

“Las alergias son la pandemia dermatológica de este siglo XXI, tanto en medicina humana como veterinaria”



La medicina veterinaria española, en consonancia con los países de nuestro entorno, se dirige hacia unos servicios cada vez más especializados. En este contexto, la dermatología es una de las especialidades más demandadas. Según **Marcos Fernández Monzón**, dermatólogo del Centro Veterinario Navia (Pontevedra), “por el elevado número de casos y la preocupación que generan en los propietarios”.

Así, en los últimos años se ha convertido en una especialidad en auge en la medicina de pequeños animales, sobre todo en la especie canina,

donde problemas dermatológicos como la otitis externa, las dermatitis alérgicas, las infecciones cutáneas o los tumores que afectan a la piel, “ocupan los primeros puestos en la lista de motivos de consulta veterinaria, muy por delante de los problemas digestivos, respiratorios u ortopédicos”, manifiesta Fernández Monzón.

Es por ello que el volumen de consultas y la facturación asociada crecen cada año “por la elevada incidencia de enfermedades crónicas”, que necesitan tratamiento de por vida, así como por “la aparición en el mercado de nuevas alternativas terapéuticas eficaces y seguras a largo plazo”, relata.

Sin embargo, una cosa no quita la otra, y a día de hoy sigue habiendo un desconocimiento respecto a la dermatología

La dermatología veterinaria se ha convertido en una especialidad en auge en los últimos años en la medicina de pequeños animales, sobre todo en la especie canina. Algunas enfermedades dermatológicas son ya los principales motivos de consulta, muy por delante de patologías hasta ahora mucho más comunes.

animal más allá de la parte estética, como expone el experto. Aunque el aspecto externo de estas patologías “suele ser el que llama la atención y motiva la visita a la clínica”, en general, “se desconoce la relación de muchas enfermedades dermatológicas y otros problemas de salud, como por ejemplo, las endocrinopatías o algunas afecciones infecciosas”.

De hecho, remarca el especialista, “muchos de nuestros pacientes acuden a consulta porque le detectan alguna lesión externa; alopecia, eritema, pústulas, pápulas, costras, etc., pero algunos llevan asociado algún signo sistémico que deberemos investigar con otras pruebas de laboratorio (sangre, orina) o de diagnóstico por imagen”.

“La alimentación adaptada es también una parte importante del tratamiento multimodal, puede ayudar a mejorar la función de barrera cutánea”

La dermatitis, un problema creciente en los países occidentales

En cuanto a las enfermedades más prevalentes en la especialidad, Fernández Monzón apunta claramente a las alérgicas, a las que califica como la “pandemia dermatológica del siglo XXI, tanto en medicina humana como en veterinaria”, puesto que la incidencia de las alergias han ido a más y también las manifestaciones cutáneas que conllevan en las dos especialidades. En concreto, añade, “tanto en humanos como en animales, la prevalencia de dermatitis atópica es cada vez mayor en los países ‘occidentales’, y afecta a un porcentaje cada vez mayor de la población canina, con especial incidencia en algunas razas”.

Una incidencia que afecta a un porcentaje “elevado de la población canina”, entre el 10 y el 15% en general, y además tiene una clara predisposición genética. “Las alteraciones genéticas están detrás de muchas de estas enfermedades, en las que también parecen influir otros factores como los ambientales, la nutrición o los cambios en el microbioma cutáneo”, concreta el especialista al hablar de las causas más comunes de estas patologías. Por lo tanto, comenta el veterinario, “en razas como el Bulldog francés, el West Highland white terrier o el Dálmata esta incidencia es mucho más elevada”.

De la misma forma, son también muy habituales en las consultas “las enfermedades parasitarias y las infecciones, tanto bacterianas como fúngicas”, apunta Fernández Monzón.

Pero no se sabe a ciencia cierta a qué se debe esta incidencia creciente. Como comenta el veterinario, “existen diferentes teorías y actualmente se investigan las diferentes vías que pueden explicar el desarrollo de un caso alérgico: la genética, las alteraciones en la barrera cutánea y el microbioma”.

En este sentido, y grosso modo, el tratamiento multimodal es la opción terapéutica elegida para estos pacientes alérgicos. Como explica el especialista, esta terapia “incluye fármacos para el control del prurito y las infecciones oportunistas asocia-

das, antiparasitarios sistémicos muy eficaces, nutracéuticos y dietas especiales, o champús y otros tratamientos tópicos con diferentes propiedades”.

Si bien también hay algunos avances introducidos en los últimos años en el abordaje de la dermatología animal que el especialista considera muy destacables. “Creo que las novedades más relevantes en los últimos años en nuestra especialidad, son las isoxazolininas, pues facilitaron el control de numerosas enfermedades parasitarias, así como los tratamientos cada vez más específicos para el control del prurito en los pacientes alérgicos, como el oclacitinib y el lokivetmab”.

Bajo su punto de vista, son progresos que “han facilitado el seguimiento de un protocolo correcto, en el que se descartan otras opciones del diagnóstico diferencial de forma sencilla y se controla el rascado y autotraumatismo desde el inicio”.

Pocas distinciones

Por todo ello, las patologías y afecciones dermatológicas veterinarias y humanas tienen mucho en común, remarca el veterinario. “Existe un gran paralelismo entre nuestros pacientes y la población humana en general”. No debemos olvidar, continúa, “el potencial zoonótico de algunas enfermedades fúngicas, parasitarias e incluso bacterianas, donde cada vez más se estudia la relación entre el microbioma cutáneo de la familia y sus mascotas”. Así pues, igual que en la población humana, los propietarios deben seguir también una rutina para cuidar la piel de sus mascotas. Específicamente, “es fundamental una higiene regular, con productos adaptados a las diferentes necesidades y características de los pacientes”, expresa Fernández Monzón. Al igual que tener en cuenta otros puntos importantes, como “la nutrición apropiada y la desparasitación externa de todas las mascotas que conviven en el mismo entorno”.

Además, de esta manera se puede igualmente evitar algunas de las enfermedades más comunes, tal y como detalla el dermatólogo veterinario, quien explica que la prevención pasa por el control de la reproducción en determinados individuos para limitar la herencia genética. Asimismo, otro punto “fundamental” es el diagnóstico precoz, “para aplicar las medidas adecuadas y evitar la cronificación”.

Por otro lado, agrega, “la alimentación adaptada es también una parte importante del tratamiento multimodal, porque puede ayudar a mejorar la función de barrera cutánea”.

Además, cree que no se debe olvidar que una de las grandes preocupaciones, tanto en medicina humana como veterinaria, es el “alarmante” incremento de las resistencias microbianas, por lo que el especialista alega que “se debe hacer un uso responsable y racional de los antibióticos”.

Por último, Fernández Monzón reflexiona sobre la asignatura pendiente de la especialidad, si bien considera que es una problemática que afecta a la medicina veterinaria en general. “Deberíamos mejorar la relación y la comunicación entre los veterinarios generalistas y los que prestan el servicio de especialidad”, concluye, “para generar una mayor confianza y que no cueste tanto remitir un caso clínico, sobre todo en especialidades como la dermatología”. 🐾